

LA PROTESTA

Año XXI Oficinas: Humberto I. 1175 - U. T. 2059 (B. Orden)

Buenos Aires, Domingo 5 de Agosto de 1917

Precio 5 centavos

(Porte pago)

Núm 3135

LA PROTESTA

DIARIO ANARQUISTA DE LA GUERRA
Valores y giros diríjanse a P. Crudo

Correspondencia de Redacción
a LA PROTESTA

(No se devuelven los originales)

Un aspecto de la guerra

El partidismo

La guerra, directamente, no produce más que el mal y solo por reacción es posible que ocasione algún bien, siempre, es claro, que la guerra no llega al extremo de inutilizar también las fuerzas capaces de reaccionar. Uno de los males de la guerra es provocar en los espectadores el partidismo basado en simpatías generalmente falsas y frías. Pero esta guerra, dada la cantidad de países y de intereses que surgen en pugna y la propaganda que cada uno de los bandos hace, ha traído un mayor y más extendido partidismo, siendo pocos los que desde un principio hemos mantenido la fría razón para ser ecuanímenes y ponderados y dar el calor de nuestros entusiasmos solo a la causa que consideramos los verdaderos intereses de la especie, cuyo alto sentido moral hemos querido conservar entre el caos que las pasiones desviadas, los propósitos mezquinos de las clases dominantes y la ignorancia de la mayoría, han creado en la guerra.

Casi todos son germanófilos o aliadófilos, y a su manera, explican su fidelidad por los motivos más diversos y a veces más divertidos, pudiendo ser el estudio de estas opiniones una interesante labor de psicología que nosotros ni intentar podemos. Exceptuamos, es claro, a los que conservando el perjuicio de la patria-estado sienten sinceramente amor a su país natal y por él se sacrifican, o a lo menos, se entusiasman por el triunfo de las armas de su nación. Pero la inmensa mayoría, por significar un desvío del criterio y una corrupción de los sentimientos, es el partidismo de los internacionalistas de cualquier país y fracción que sean y el de los ciudadanos de países neutrales que ni por los llamados vínculos de la sangre están unidos a los beligerantes.

Ante el espectáculo de estos partidismos platónicos — por no decir sonoros — no podemos menos que recapacitar o inferir que la moralidad y la mentalidad de los hombres no estaban en condiciones para imponer el estallido de la guerra.

A esta guerra, que como dijimos en otra ocasión, no nos tomó de sorpresa, pues de nuestras críticas y estudios del régimen capitalista-estatal la inducíamos inevitable a no sobrevivir una más que problemática revolución social, ha sido escudada por los respectivos gobiernos y sus asalariados periódicos y publicistas en motivos ideales, que las multitudes ingenuas han aceptado como ciertas, sorprendidas por la catástrofe y convulsionadas por el fragor de los ingentes ejércitos en lucha. Alemania, como sus aliados, pero sobre todo Alemania, ha explicado su actitud con la guerra con el ejemplo que Inglaterra y Francia, junto con Rusia, urdían con el objeto de atacarla y desbaratar su imperio industrial, comercial y colonial que hacía mediar en la economía de esos dos países que hasta ahora, industrial y financieramente, habían dominado en todo el orbe.

Francia se dice a su vez atacada por el imperialismo teutón, Inglaterra quiere defender a Bélgica atropellada e invadida, Italia quiere redimir países que fueron un tiempo colonias romanas y después de otras vicisitudes, venecianas, y todas, por registre constitucionalmente, se erigen en campeones de la libertad, de la justicia, de la civilización, de todos los ideales modernos, en contra del imperio militarista y feudal de Prusia y los demás países federados en el 70.

Sabemos todos que desde el primer momento en Inglaterra y Francia se prepararon fondos secretos que se han empleado en la propaganda, comprándose el pluma de escritores nacionales y de países neutrales, para que suscitara las simpatías mundiales hacia la causa de los aliados, sabemos también que los alemanes oficial u oficialmente han

tratado de comprar y han comprado diarios, han fundado otros y han pagado escritores y propagandistas de germanofilia. Unos y otros han inundado el mundo de libros y folletos, todos ellos tendenciosos, en los que mutuamente se denigran, mutuamente descubren sus intenciones y en los que se mienten virtudes y bondades propias.

Necesariamente en esta parte de América prosperó la propaganda aliadófila, pues estando vinculada intelectualmente con Francia, poblada en buena parte por italianos e hijos de éstos y relacionada económicamente con Inglaterra, la mayoría cedió fácil a las argumentaciones de los aliadófilos y solo minorías de reaccionarios y de neutralistas desviados se germanizaron.

Y entonces fué el desmoronamiento, el inventar columnas contra Alemania—Austria—Hungría que socialmente está peor que Alemania no existe para los aliadófilos —le inventar virtudes a la Francia revolucionaria y a la liberal—Inglaterra, haciéndose tanta atmósfera calada a base de exageraciones y de cuentos, que cualquiera que como nosotros es justo y ecuaníme, es dolido de inmediato como germanófilo.

El origen de la francofilia

Hemos dicho que una de las causas por que prosperó la propaganda aliadófila se debe a las vinculaciones intelectuales con Francia. Pues bien, fijándonos en la naturaleza de esas vinculaciones nos podremos dar mejor cuenta del fanatismo por Francia y por qué ante sus fanáticos, los anarquistas imparciales somos germanizantes.

La revolución por la independencia americana coincidió con la propagación de las ideas de los enciclopedistas y el conocimiento de lo acaecido en la revolución francesa, lo que hace aparecer a ésta como la orientadora de la de aquí; luego, al perder España al dominio en estos países perdió también su hegemonía intelectual, más, al no ponerse al nivel de civilización que otros países iban alcanzando; y después de la independencia las viejas universidades se remozaron, relegando el escolasticismo de los humanistas españoles y adoptando las tendencias científicas y positivistas de los franceses. Entonces las clases llamadas cultas aprendieron francés en los colegios y los textos de historia también fueron y son franceses, Duruy, Daunoudier, Seignobus y en ellos, como era de esperarse, han aprendido nuestros interminables bachilleres que Francia es el principal país del mundo, el centro de la civilización, el foco de la ciencia y la patria y baluarte de la libertad, pues para el historiador francés la historia universal recién comienza con la fundación del Imperio de Carlos Magno. En las Facultades se hacía uso de textos franceses, los programas de literatura decaban, injustamente, preferente atención a la literatura francesa y en filosofía se daba más importancia a un Augusto Comte que a un Kant o a un Hegel. Así se popularizó en América el romanticismo francés, y luego el parnasianismo, el naturalismo y el decadentismo.

Fue, pues, una hegemonía intelectual producida por circunstancias, pues habiéndola perdido España le correspondió a Francia, por la simple facilidad del idioma y las relaciones comerciales.

¿Cómo, entonces, no vamos a aparecer como germanófilos, ante botarates doctorados en universidades africanas y ante intelectuales lectores empoderados de la literatura, original o traducida, que los comerciantes de París o de Madrid y Barcelona han enviado a América por toneladas?

Por que para toda esta gente lo que ellos saben es la pura verdad y lo que en su mayor parte no son más que ella en la obra de la verdadera civilización, la que a nosotros nos interesa y que es la que a todos debiera interesar.

Nosotros e "Idea Nacional"

A los anarquistas que escriben en el diario "Idea Nacional", pregunta la redacción de LA PROTESTA si se solidarizan con las columnas vertidas por E. Danon, director de dicho diario, al afirmar que LA PROTESTA está vendida al "Comité de Guerra Alemán".

Y de dicho señor le exijimos las pruebas que afortunadamente ha ofrecido.

Y cuidado que se trate de argumentar así en su presencia, porque enseguida lo miran con vendido al oro alemán aunque se vista un traje viejo, pobre y honrado como el que tenemos el gusto de usar.

Es claro que los fanáticos de Francia, al verla en guerra, aliada con todos los países y en contra de tres imperios como el Turco, el Austro-Húngaro y el Alemán (al nombrarlos los clasificamos) se hacen guerristas, extienden sus simpatías a los otros países que combaten junto con Francia y el odio los expusiera contra los imperios centrales, —ridos de águilas feudales y reaccionarias— convirtiéndose así en bárbaros arevanchistas.

Nosotros, con principios contrarios a la guerra y al patriotismo, que queremos la desaparición de este régimen capitalista-estatal, con cultura espiritual superior a la de los políticos y de los chauvinistas, no podemos, aunque nos consideren germanizados, conculgar con ruidos de molinos y hacer el caldo zorro a los intervencionistas y demás ratones.

Los ferroviarios del C. Argentino

EL PARO GENERAL

Los sindicalistas que dirigen la huelga ferroviaria en los talleres del Central Argentino, de Rosario, agotados todos los recursos legales, después de varias anales en el ministerio de obras públicas, conferencias y trámites de arreglo, resolvieron, de acuerdo con la sociedad de maquinistas y foguistas "La Fraternidad", declarar el paro general en todas las líneas de dicha empresa.

El día en que ese paro se llevará a efecto no ha sido aun designado, pues los sindicalistas son enemigos de precipitar los acontecimientos, dejándose más bien arrastrar por ellos en toda su labor negativa dentro del movimiento obrero de esta región.

Las vacilaciones de los dirigentes en dar este paso decisivo, servirán solo para debilitar la fuerza obrera, dando al mismo tiempo lugar a que la empresa se prepare reclutando carretos que suplan a los que hagan abandono del trabajo en solidaridad con los obreros de los talleres de Rosario.

La huelga general en los ferrocarriles del Central Argentino, entonces, debe asumir un carácter revolucionario a fin de paralizar totalmente el tránsito de mercancías; de lo contrario el fracaso coronará los esfuerzos de los que permanecen en lucha y de los que abandonen el trabajo para ayudarlos a triunfar. Es hora que los obreros abandonen las prácticas legalistas, pues con entretelas al ministro de obras públicas, las peticiones vergonzosas a la empresa y la intervención de instituciones burguesas, a nada práctico llegarán, conquistando el ridículo como único premio. La acción debe desarrollarse fuera de los límites que marca el protocolo de los sindicalistas criollos, y el gesto de los obreros de Pérez, si en realidad quieren conquistar los ferrocarriles el triunfo de su justo petitorio, debe ser imitado, ya que los burgueses solo ceden cuando hay una fuerza capaz de imponerse y sus intereses sufren perjuicios.

Acción revolucionaria es la que se necesita para terminar, compañeros.

Comentarios

Macanas socialistas

Vociferos están hasta rabiar los socialistas criollos, del bando rojo, y "La Vanguardia", su órgano director, como los ojos al topo, desorbitada, salida de su cauce cual si pretendiera invadir el campo de la política. Hace días que el sanexo del diario de sesiones, "La Vanguardia", viene resacando en sus columnas las truculentas diatribas que, sobre la cuestión del azúcar, están dando los "llacogol" octoceros en el Parlamento, como si la cuestión social se redujera a tomar mate dulce.

Con aquello de la huida del ministro de Hacienda de la fábrica de ley, los socialistas se han envalentado, y, lanza enristre, se proponen deslazar todos los entuertos y agravios hechos por los de la otra camada política, sus primos los radicales.

"La Vanguardia" tiene argumentos sobrios. He ahí lo que dice ayer en un sufo que parece editorial: "Hemos sido el barómetro más fiel en la Argentina de la atmósfera social de todo el mundo, hemos sido guía y brújula de la parte más culta y consciente de la clase trabajadora, y en todo momento, a pesar de los grandes abismos que nos separaban de las oligarquías argentinas, hemos sido los consejeros más sinceros de la clase gobernante."

"Clausurada varias veces, destruida otra por las hordas patriotas de un presidente reaccionario, nunca le faltó el apoyo del pueblo, del verdadero pueblo, no de esa masa inculta e inconsciente que arrastró el coche del presidente Irigoyen."

Eso del barómetro, la brújula y la atmósfera, nos resultan unas metáforas de mala paza. En cuanto a la "masa inculta o inconsciente", el rebano socialista poco se diferencia del rebano radical. Ambos rebanos no sirven para otra cosa que para encumbrar a pillos, flacos doctores que van a engordar al Parlamento.

Agravios a la cultura...

Los vejatorios del Senado «matan» el tiempo, desde hace días, discutiendo el decreto de intervención a la provincia de Buenos Aires, firmado por el cacique de caciques, Irigoyen. Poca importancia, o ninguna, tiene para nosotros que sea o no legal la «envidia» radical en el cacicazgo de don Marcelino.

Escribimos este comentario, para unir nuestra protesta a los grandes diarios, a los órganos de ciertos honores más o menos vulnerables, por aquello del batifondo hecho por los de la «barra», mientras sesionaban los «honorables senadores». Si, tiene razón "La Prensa", la tienen todos los diarios matutinos y vespertinos: nuestra cultura, de la cual nos enorgullecemos tanto los argentinos, repudia esos actos desdorados, esos chulidos de indecencia que perturbaban ciertos elementos: la viciosa tranquilidad del Senado.

Las «patotas» deben organizarse para festejar el día de Francia, de Bélgica, o de la república de Andorra; para conmemorar una independencia o una batalla; para recibir a una escuadra o a una delegación de comerciantes; o sino, que es lo más lógico, para financiar locales, imprentas y darlos obsequios, como sucedió cuando el centenario de nuestra «gloriosa» independencia. Pero eso de ir en «patotas», de «expropiarse», a perturbar a los senadores en su labor patriótica, es indigno de nuestra civilización y de nuestra cultura...

El argentinismo debe estar por encima de todo. Y los buenos patriotas deben acatar, sin gurgurar una palabra, lo que el gobierno hace; porque el gobierno es, en las democracias más o menos libres, la más representativa de la soberanía popular, ¡y ya se sabe que clase de soberano es el pueblo, y como impone su voluntad a los mandones!

Filofía "presbiteriana"

Aquí, en Buenos Aires, existe un instituto popular de conferencias, que dirige el «internacionalista» Estanislao S. Zeballos. Y este instituto da en realidad conferencias que, si no son popu-

Pro LA PROTESTA

GRAN MATINEE ARTISTICO Y CONFERENCIA

Organizado por el Cuadro «Albora» a total beneficio del diario LA PROTESTA, que se realizará

HOY

Domingo 5 de agosto, a las 2.30 p.m.

En el Salón Teatro Tipográfica Benavente, San Juan 3244.

PROGRAMA

Se llevará a escena la tragedia moderna en 3 actos, de Otto M. Cione, titulada:

EL ARLEQUIN

2.º, Declaración de poesías por la compañera Susana Martes.
3.º, Conferencia por el camarada T. Maddalena Marzulli.

4.º, La chistosa comedia en un acto, titulada:

POR PEDIR COLOCACION

Entrada general, 0,60; niños gratis.

lars, al menos sus conferencias le son bastante, por ser conocidos macanazos de la política y del clero.

Anteayer el instituto de marcos efectuó asamblea, siendo, según «La Prensa», un acontecimiento intelectual y social. Intelectual para la mentalidad burguesa que llenaba la sala, y que, por otra parte, constituía a la vez el otro acontecimiento. El Presbítero Franceschi, elateros oficial de los círculos de «obreros» católicos, habló mucho de muchas cosas que interpreta a su modo, tratando de hermanar la ciencia con la religión en un fatigoso insólito de hechos que juega de acuerdo con su mentalidad clerical.

El derroche de sociología de este cura es desbordante... Se abocó al problema económico, haciendo un resumen de nombres, citando fechas para terminar diciendo que «hizo Dios sanables a las naciones», con lo que viene a confirmar que la perfección divina es una soberana macaña.

Estos curas «eruditos», que igual dicen una misa que una conferencia sobre cuestiones sociales, nos están resultando unos pillos redomados, capaces de decir que la religión católica desajaja de los moldes primitivos en que se asentaba toda la razón de la «fide». ¡Por qué no hay ya un solo cura que se atreva a decir que el mundo está inmóvil y que los demás astros son simples candelas colocadas en el cielo para alumbrarnos a nosotros, miserables mortales que solo somos un átomo en el Universo ilimitado!...

La guerra y el arte

Los aliadófilos en su contagiado «chauvinismo» han llegado a tonterías de cuyo ridículo tal vez se arrepintieran— si no siguen tan menos como ahora; —y todavía hay algunos exhibicionistas y perseguidores del éxito, que por obtenerlo exhiben sus capaces de todas las mamarrachadas, de las actitudes más torpes.

Encontramos en un periodiquín — fundado con el propósito de vivir a costillas de los fondos secretos de la propaganda aliada y de los comerciantes aliados aquí radicados — una manifestación de los y simpatía al tenor del Colón señor Jourmet, por que en su carácter de francés no quiere cantar óperas wagnerianas. Y firman esa manifestación unas cuarenta personas más o menos francesas como los conocidos anarquistas Ángel Falco e Isidoro de la Calle, de quienes, al pie de ese documento del más estúpido patriotismo, hemos visto las firmas autógrafas.

Entusiastas del arte popular, le otorgamos su verdadera importancia al otoclorismo y a todas las variadas y características expresiones del arte regional, pero creemos que la obra de arte, cualquiera que sea su naturaleza, posee prestigios mundiales, salva las fronteras y en su impulso espiritual y abnegado se entrega a todos los hombres de todos los países y de todas las épocas, para ofrecerles el contacto emocional y vitalizante de la belleza, que

SUSCRIPCION

Suscripción mensual ...	\$ 1.50
Exterior ...	\$ 1.80
Número suelto ...	\$ 0.05

a través del tiempo y del espacio, diferenciándose en una infinita proporción, guarda el módulo fundamental y eterno de la armonía.

Y no hay nada, a no ser un par de donde viene; siempre, a no ser en una época anormal como ésta, se le ha reconocido su admirable condición de universalidad, su facultad de hermanar a los hombres de todas las latitudes en una misma emoción, destruyendo con su fuerza orgánica, con su dinamismo espiritual el artificio de las fronteras.

Cuando es aspiración general un mayor conocimiento mutuo por parte de todos los pueblos y se reconoce al arte como el principal y mejor medio de conseguirlo, saltan estos loragados de la prensa y un torbellino francés, a repudiar la obra de Wagner, por que éste nació en Alemania. ¿Que tiene que ver el feudalismo militarista prusiano con el coloso de Bayreuth?

Wagner, y eso lo tienen que saber el torbellino francés y los chauvinistas contagiados, se expatrió de Alemania, como se expatrió Heine y como éste vivió los tristes años de su iniciación en París, donde su perseverancia y su genio le hicieron triunfar después de arduas luchas de todo carácter. Es cierto que en sus últimos años, ya viejo, Wagner involucionó, pero fue un espíritu joven y revolucionario y en toda su vida tuvo para Francia y para su París una simpatía activa y noble, pues en ella dejó la simiente de la futura música francesa. Si, por que a pesar de lo que digan ahora, la «Scala» de Milán — que puede disculpar, pero lo que no tiene explicación es que personas cultas, como Lugné-Poe y Suzanne Després, manifesten su chauvinismo en una demostración contra Wagner, que tal vez, durante mucho tiempo, habrá sido objeto de sus devociones estéticas. No se acordaron del bello gesto de Toscanini, que al salvar el público una interpretación wagneriana en el «Scala» y como contestación a los dicterios de los exaltados gritó contra toda la sala: ¡Vosotros sois los malos patriotas, por que sois unos brutos!

Quizá Wagner, alemán y genial, sea más buena patria francesa que el señor Jourmet, un mediocre y engreído tenorito.

LA GUERRA AL DIA

DESDE RUMANIA.

El comando del ejército rumano ha revocado la orden de llamada al conscripto E. Danón, pues ha comprobado que sólo sirve para matar las publicaciones de que se encarga y hacer papalones como el que ha hecho con la calumniosa acusación a «La Protesta».

LA CONFERENCIA DE ESTOCOLMO

Por unanimidad, excepción hecha de los «kienthallistas», el partido Socialista aprobó, anoche, definitivamente, la contestación que dará al formulario de la conferencia de Estocolmo.

El documento es muy extenso, y proclama que la espontánea responsabilidad de haber hecho inevitable la guerra, corresponde a los gobernantes de los imperios centrales. Presenta a Alemania rechazando todos los esfuerzos de Francia e Inglaterra, para evitar el conflicto, no aceptando la mediación y activando, febrilmente, los preparativos para la guerra.

Después, la contestación refuta las inexactas alegaciones de Alemania para hacer caer sobre Francia el papel de agresor, y termina haciendo alusión a las bombas de Nuremberg, falsedad actualmente confesada, y declarando que no solamente la guerra le fue declarada a Francia, sino que, también el pueblo alemán fue arrastrado en complicidad con el atentado imperial.

Y mientras los socialistas franceses

discuten las responsabilidades, la guerra sigue su curso, sin que a ninguno se le ocurra pensar en la parte de responsabilidad que le toca.

EL PAPA Y LA GUERRA

El Papa Benedicto XV, vuelve a interceder por la paz, apelando al recurso de las encíclicas, que tienen hoy tanto valor como los discursos de un pacifista al uso Ford.

Se dice que mandará de esos sermones a todos los obispos austro-alemanes, llamándoles la atención sobre el hecho de que las dos terceras partes del mundo católico está en guerra contra Austria y Alemania, que viene a ser lo mismo que si estuvieran dejadas de la mano de Dios.

Cualquiera se creará que el papa tiene un sincero deseo de que se termine la guerra; pero la guerra es necesaria para los pajarracos de la religión y para los buitres del capital.

Charlatanías... y armas al hombro

Ese señor Humbert, director de «Le Journal», olvidando que la mentira y la hipocresía campan por sus repeticiones en la Prensa de este período sin igual por lo infundioso en la historia, tiene salidas como ésta:

«Si para vencer a los alemanes no hubiera hecho falta más que discursos inflamados y fórmulas abrumadoras, ya haría largo tiempo que tendríamos la victoria».

De suponer que Mr. Humbert no se haya referido solamente a quienes, como políticos de oficio, tienen que hablar más que unos sacamuelas, y que se refiriese también a los «añonados» que andan de la Ceca a la Leuca colocando discursos sobre los mil y un problemas que salen todos los días del desbordamiento que la guerra ha producido en todo el mundo, salido de madre. Porque, señores, ¡vaya un hablar sin ton ni son y vaya un pedir. Ni que les hubiera hecho la boca un fraile!

Tal vez después de la guerra, de ese laborioso parto, loco y sangriento, salgan a granel personalidades de gran fuste. Lo que es hoy, en toda Europa no hay un solo pensador, un solo estadista, y si siquiera un solo orador verdaderamente grande. Lo que si hay, y a por ello, son picapleitos que en todo se meten y que todo lo enredan con falsedad y perfidia magistrales. El otro día, un publicista fustigaba el egoísmo de los holandeses porque los más de los holandeses arbolan como divisa el «no nos hablé usted de la guerra»! Pues esos holandeses resultan menos imbéciles que ciertos españoles que, según leo en un periódico barcelonés, elevan en los sombreros de paja cintas con divisas que van diciendo: «soy francés», o «soy germanófilo». ¡Niños zangolotinos, hah! ¿Qué les dan por eso? Y si tienen tanta hambre, ¿por qué no se comen los sombreros?

Charlatanías, coniquerías y... otras armas al hombro. Este período histórico es como una válvula de desahogo, de vanidades largo tiempo reprimidas. ¡Y como nos vamos a reír, lector querido, cuando yo pueda soltar la sin hueso!

El año pasado vino del Continente una «alta dama», «princesa», vamos a decir, hecha de prisa y con el padre curmero hasta hace poco; y como si no tuviéramos bastante con las princesas del almanaque Gotha, se improvisó de sangre azul, a quien había que rendir homenaje y un día nos colocaba un discurso, otro día un canto, aunque cantaba lo mismo que un grillo, otro día una sesión declamatoria, y su retrato estaba en todas partes, y había que llamarla sílfide y ondina, aunque la fía está bastante fonda. Todo por la democracia. Pero eso no es de democracia ni Cristo que lo fundó, sino quitarte tú para ponerme yo.

¡Qué gran alcahueta de pavos ha resultado la guerra! Pero igual en la gobernación de los Estados que en las Cámaras y en la Prensa, etc., las notabilidades vejigas se desinflaron en cuanto abió la guerra de inflamatorias.

Ayer mismo veía yo reflejada en un

periódico la sorpresa que causara a ciertos socialistas oficiales llegados de Europa a Petersburgo que Lenin, contestando al argumento de ellos sobre que la inmovilidad del frente ruso traería consigo la derrota de Rusia, les dijo:

—Mejor. Una derrota servirá más que una victoria a la causa de la revolución.

Pues esos socialistas oficiales tienen más «espantas» que el «Gallos», o acotados al lenguaje diplomático de los ministros y al mundanal de los salones, se han olvidado de las intrínsecas de un anarquista de cuerpo entero, que eso es Lenin, y con llamarle anarquista se le pone en su sitio, sin que haya menester calumniar estupidamente al docto autor de la «Evolución del capitalismo en Rusia», antiguo deportado en Siberia y perseguido en todas partes. Hay que llamar las cosas por su nombre, a un galo, un gato, y a un Lenin, un internacionalista sin mezcla de algodón o sin cargo público.

Y en este período de componendas y «mitificaciones» hay que cantar las verdades del banquero.

Por el «Lein» de la Marina, de la Habana, me entero de que el Sr. Alvarez Marrón, cronista de «La Aurora», argumentando en defensa del clero, ha dicho:

«Luis Bonafoux no es, ciertamente, ningún reaccionario, ningún moigato, ningún inquisidor. No son lisonjas las que Luis Bonafoux prodiga a las Ordenes religiosas y al clero en los desahogos de su libro «Bilis» y en los desahogos de sus sátiras rudas y mordaces. Sin embargo, Bonafoux ha sido de los escritores que con más viva admiración ha elogiado la conducta patriótica, los actos de heroísmo, de sacrificio y de abnegación del clero en la guerra europea. «El Diario de la Marina», ha comentado ya algunos de estos fervores encomiásticos, escritos desde Londres por el autor de «Clericallenas». Cuando llegue, en fin, son palabras suyas—, el suspirado día del balance, saltará a la vista el haber del clero, porque ha quedado a prodigio, a altura sobre todos los partidos políticos, singularmente sobre el que antaño le perseguía de muerte y que hoy día le persigue de caridad y pucheretes de heata frustrada».

Si, señor, eso dije y eso sostengo, porque es verdad. Mi trabajo me cuesta el no haber pertenecido nunca a ningún partido, para poderlos mandar a todos noramala cuando no cumplen con su deber. Eso no da dinero ni empleo, ciertamente; pero es mucha la satisfacción interior que da el poder darse de tantas charlatanías y de otras amas al hombro.

Luis BONAFoux

LENINE

Esos «extremistas», no cuenta con las simpatías de la prensa burguesa, que inventa sobre él, con el mayor desparpajo, las mayores calumnias.

Primero, él sobre los medios de que se valió para poder llegar a Rusia, a través de Alemania. A imitación de centenares de desterrados, Lenin atravesó Alemania en un convoy cerrado, sin comunicación con el exterior: se trataba de una especie de cambio de exilios. Los mismos adversarios de Lenin reconocen y proclaman su honestidad a toda prueba.

Otra calumnia atrevida fue, de que Lenin tanto se agente alemán que hasta es de origen germano, llamándose, por más señas, Goldberg von Weiler. Indignado, Drudzo, uno de los directores de un diario ruso de París, «Naichalo», escribe lo siguiente:

«Lenine, cuyo verdadero nombre y apellido es Ulanoff Vladimir, descendiente de una familia ordoxoa, rusa de pura cepa. Un hermano suyo fué ahorcado en el año 1887, por tomar parte en una conspiración contra Alejandro II, uno de los más siniestros autócratas del mundo, y que solo por su hijo fué salvado. Pasado, se los presento Lenin como un hombre nuevo que surge de repente al escenario de los acontecimientos sociales, siendo él más conocido en Rusia que Guesde en Francia».

«Lenine comenzó su vida de militante en el año 1890. Fué él quien organizó, en 1895, con Marboff, La Unión de Emancipación del Proletariado. Fué él quien, en 1903, con el seudónimo de Vladimir Ilin, una obra de valor: «Evolución del Capitalismo en Rusia». Fué él quien, después de muchos años de deportación en Siberia, se fué para el extranjero donde fundó, con Vera Sassonoff, Martoff, Azeboff, Plekanoff y Po-

troff, el famoso diario «Iskra» (La Centella).

A partir de 1903 se hizo jefe reconocido de una tendencia del partido marxista ruso, conocida por el nombre de stóchevismo.

«Lenine tiene en su haber más de 25 años de trabajo; de abnegación, de lucha contra la opresión, y no es este extremo extremista el que ha de transigir con el imperialismo cualquiera, el que nunca transigió con el zarismo».

Los pasquines de la prensa burguesa quieren saber de reputaciones y de padecimientos de honor! Pero nosotros bien sabemos donde les duele.

Lenine no quiere que la revolución rusa se estacione; quiere empujarla hacia adelante y dice que fué un error que los obreros hayan dejado que la burguesía liberal se apoderase del poder: los obreros debían desde el principio ir hasta el fin, comprendiendo enteramente su situación, sin esperar por la Asamblea Constituyente.

Traducido de «Guerra Social», San Pablo, Brasil.

El horror de la guerra

Lo que dice un médico español

El doctor Suárez, estimadísimo en Madrid, donde trabajó algunos años bajo la dirección del ilustre Goyanes, y que ahora, contratado por la Embajada francesa, presta sus servicios en el hospital militar de Toulouse, accede a nuestros requerimientos y se brinda a decirnos cuanto, sin indiscreción, se puede decir.

—¿Hay muchos heridos en Toulouse?

—Muchos. Más de 40.000 heridos, entre enfermos y heridos. Pero ¡son tantos los hospitales!

—¿Habrá uno para alemanes exclusivamente?

—Sí; más los que necesitan ser operados por lesiones graves pasan al nuestro, donde disfrutan de una sala especial verdaderamente soberbia.

—¿Habla usted con ellos frecuentemente?

—Con los que saben francés, un poquito; sólo un poquito, por prudencia, ya que en Toulouse no estoy yo ni mi país.

—¿Y suelen quejarse?

—De qué? Si se les trata, más que con piedad, con cariño. Y que ellos son médicos. Muy grandes, muy anchos, muy rubios, con las cabezas cuadradas y los ojos grises o azules, ¡sonríen y miran con una humildad!... ¡Y demuestran una alegría tan conmovedora los que, aun a costa de quedar inutilizados, escapan de morir!... Y escapan bastante a pesar de que, a su ingreso en las salas, están mucho más infectados que los otros heridos, no obstante la excelencia de las curas.

—Y eso, ¿por qué es?

—Pues porque vivirán de seguro en condiciones menos higiénicas.

—Y, entre los que escapan con vida, ¿es razonable la proporción de los inutilizados?

—Es horrenda. Cuando se firme la paz se repartirán por el mundo centenares de miles de criaturas sin piernas, o sin brazos, o sin ojos, lisadas por los explosivos. Porque el ochenta por ciento de las heridas se debe a las granadas. Y si viera usted lo espantoso que son estas heridas, desgarradas, dislocadas, solamadas... Hay unas que se extienden desde el tobillo al muslo; otras producidas por el artancamiento de la pantorrilla, que dejan la caba y el pie en el aire; otras que han convertido un pie en un trocito de esponja, y otras que han hecho una bola tumefacta, donde no se ve más que sangre y pus, de un rostro humano.

—De modo que las heridas de bala...

...no abundan?

—No. ¡Ojalá abundasen! Porque se curan con una facilidad... A no ser que ocurra algo extraño; algo como lo que me ocurrió a un oficial prisionero, que mandaba tropas sajonas. A este prisionero, que había recibido un balazo en la región malar, en vista de que no mejoraba, le sometieron a nuestro examen. El proyectil le entró por la mejilla izquierda, junto al ojo, y le salió por la boca, cuando gritaba, indubitablemente, puesto que le desmenuó un colmillo y si siquiera le rozó los labios. La gravedad del hombre, que padecía frecuentes hemorragias, era ineficaz; llegamos a temer que el proyectil no hubiera salido, y para convencernos examinamos la lesión con los rayos X. ¿Y sabe usted lo que le

producía las hemorragias al oficial? Pues no la bala, que tal vez se hundiera en un pecho, después de haberse atravesado el rostro limpiamente, sino un trocito de madera que le dejó encajado en el seno maxilar. ¿De dónde arrancó el proyectil el trocito de madera, y cómo lo introdujo en la herida y cómo lo dejó encajado sin interrumpir su viaje?

—Sí; no hay quien se lo explique. Pero el oficial, como casi todos los heridos por las balas, curó rápidamente. En cambio, los demás, los alcanzados por los pedacitos de las bombas y las ametralladoras... Como que las ametralladoras, los enormes proyectiles de la artillería gruesa, matan sin herir. Recientemente hemos dado de alía y un muchachito francés, que estuvo treinta días sin sentido, a causa de una conmoción cerebral por haber estado en la cerca de donde él se hallaba. Un espantoso proyectil, que mató, sin herir, a tres soldados. El muchachito, a quien alimentaban con sonda nasointestinal, volvió en sí al mes; tardó diez días en recobrar sus funciones cerebrales y una semana después aun una víctima de cierto doloroso entumecimiento.

—¿Y recordaba cómo cayó?

—Vagamente. Decía que, estando en la trinchera vió una llamarada descomunal, un rojo surtidor de fuego, y que la tierra se abrió bajo sus pies. Y que al oro día se encontró en el hospital. ¡Al otro día! El ignoraba que había pasado un mes con el peso de la muerte sobre el corazón.

—¿No se enteran los soldados de las batallas?

—Algunos, sí... relativamente. La mayoría hace el mismo relato. Primero la artillería, toda la artillería, la ligera y la pesada, los cañones gigantescos inmovilizados como muros ciclópeos, y los aguiluchos de 75, preparan el ataque, destruyendo las defensas enemigas; después, abandonando sus arriachamientos los soldados, y bajo el azote del fuego alemán, sobre una tierra que se estrecha y se abre, en una atmósfera de humo, entre columnas de humo y de llamas, cayendo en agujeros y pisando cadáveres y heridos, avanzan a la carrera, gritando frenéticamente: ¡hacia los parapetos desbordados, de mudos, invadidos por la ola brutal de los proyectiles, y saltan a la fosa de la trinchera, y en la trinchera, enloquecidos por el ansia de acabar, luchan apedreándose con bombas de mano, o se degüellan a cuchilladas, o se desmenuan a golpes. Pero esto, el choque, es lo menos peligroso y lo más fácil. En el choque se puede morir; más se muere matando, viendo agonizar al enemigo y percibiendo el olor de su sangre. Y antes, en la carrera sobrehumana que la precede, se sucumben aplastados por el horror, entre estruendos y llamaradas de infierno.

—Y, sin embargo, los heridos que se curan vuelven a combatir.

—¿Pues no vuelven a las trincheras, qué es peor?

—¿Peor?

—Por la inactividad, por la inactividad, por los hedores, por la podredumbre, por los insectos, por los cadáveres que se descomponen en las alambradas, a pocos pasos de los vivos.

¡Oh, el tormento de las trincheras! «Ahora... me decía un muchacho que iba a incorporarse a su regimiento me acostumbraré con más facilidad. Pero de todos modos es terrible. El barro o el calor; la suciedad, la presencia de los muertos y de los albañales... Y, para descansar, los refugios subterráneos, las aterrorizadas cavernas, donde se maca el aire y donde se duerme sobre paja húmeda y podrida... Antes de diez semanas, mi hediondez será tan grande como la de mis pobres compañeros, y los piojos me devorarán. Si no fuera necesario... ¡Porque es terrible, terrible!»

—¿Y hablan así, con ese admirable espíritu, muchos heridos?

—Los franceses, todos.

—¿Y los demás?

Los demás, los anamitas, los argelinos, los negros no suelen hablar de la guerra... ni de nada. Los anamitas que hay en los hospitales no son heridos, sino enfermos. Cuando llegaron se les envió a las trincheras; pero la tuberculosis los atacó de tal modo, que no los han vuelto a enviar, y los inutilizados en las fábricas de cañones y proyectiles. Son pequeños, amarillos y hablan como si gorjeasen. Parecen pájaros, y tienen los infelices una dulzura y una paciencia... Sólo entendemos una de sus palabras, la que unos pronuncian, articulándola como una débil mayádo: adam, que significa dolor. Y al visitarlos, no se oye más que esa palabra, que va volando de lecho a lecho. Daud, dau... Dolor, dolor, dolor... Los

ducido núcleo de hombres sinceros y entusiastas, emprendieron, en 1886 la obra de nivelación social; más la falta de tática los sepultó en los calabozos, extinguiéndose sin dejar más que una borrosa huella para los amigos.

Puede afirmarse que la verdadera lucha por la redención social en Rusia, dio comienzo en 1871, debido a la influencia que ejercieron dos mentalidades vigorosas, Miguel Bakounin, con su libro «Federalismo, Socialismo y Antiteologismo», y Pedro Lavof, redactor de la revista «Vperiod» («Adelante»). El primero exponía, con la claridad y robustez que le eran comunes, la necesidad inmediata de una revolución popular; el segundo, que apoyaba el partido moderado de la Internacional proclamando a su vez la revolución, como único medio de conseguir la transformación total del régimen político y económico.

Estos dos hombres, siendo el primero un apasionado defensor del partido extremo, y el segundo del partido moderado, convergían en su finalidad inmediata. ¡Qué diferencia de los revolucionarios electorales socialistas, y los socialistas libertarios (anarquistas)!

Los socialistas parlamentarios se caracterizan por delatar a los anarquistas, sirviendo de morfina a la clase trabajadora.

La lucha social, a partir de 1875, después de múltiples procesos, hubo de quedar definida con la aparición de un grupo revolucionario llamado «Kuntar» (ta-biosos).

Estos revolucionarios comprendiendo que era imposible continuar la propaganda oral y escrita, que ésta costaba demasiadas vidas dando escasos frutos, decidieron entrar por el camino de la acción, amargando la vida de crápula de los tiranos.

Bien pronto tuvieron imitadores en todas las clases sociales, y en las principales ciudades: Odessa, Kiev, Karkof, Zurich, etc.

La diferencia notable que hace inconfundibles a los nihilistas y anarquistas (terroristas), es que los primeros han tratado de buscar siempre su felicidad a cualquier precio, mientras que los anarquistas sacrificaban la propia en beneficio de la ajena; que la lucha de los primeros se reducía al terreno religioso, y los segundos atacaban en el terreno social, político, religioso y económico. Los primeros buscaron en la ciencia un medio para alcanzar privilegios, mientras los segundos, la tomaron para expandirla, educar a la humanidad, para así alcanzar la libertad.

J. González LEMOS.

La necesidad del momento

Darle amplitud y fuerza, constituir en un todo armónico, orientando prácticamente hacia la revolución a la masa anárquica, es la suprema necesidad del momento. Sistematizar nuestra acción en forma de aprovechar toda la actividad hoy desplegada, y que, desgraciadamente, se pierde casi siempre en terreno baldío, debe ser nuestra principal preocupación. Nuestras propagandas, son muchas veces de resultados nulos, y otras, dan a medias el fruto apetecido; no puede ser de otra forma, pues desarrollando una iniciativa por grupos ínfimos, les faltan las fuerzas cuando con más energía es necesario obrar.

Constituímos una masa numerosa, vehementemente ansiosa de luchar por nuestra idea; pero que siempre, dado los magnos problemas a resolver y para los cuales es necesario contar una fuerza sólida, dejamos apenas iniciada la labor tendiente a desarrollar un proyecto que, en un momento de entusiasmo nos propusiéramos llevar a cabo, y esto porque siempre ha quedado librado a las fuerzas insignificantes de un grupo.

Si de la falange revolucionaria, unos permanecen inactivos a la esperanza de que la revolución se produzca por sí sola, sin ocurrirnos de cómo ni en qué forma luchar por su advenimiento, y otros emprenden una propaganda que, por ser un trabajo superior a sus fuerzas, cae pronto en el vacío, siendo por estas prácticas como no representa una fuerza positiva en relación a su número. Es por lo tanto necesario, regularizar la actividad libertaria, alinear las huestes revolucionarias, dando a cada individuo su puesto de combate, tratando de resolver cuanto antes este punto de necesidad orgánica, a fin de que nuestra propaganda tenga verdadera consistencia.

El momento no puede ser más apropiado.

mante; de un lado, el inmenso catolicismo que asola a Europa prepara el definitivo despertar del pueblo; la miseria que generalmente reina en todo el mundo, propende a las rebeliones populares. Sin embargo, estas y aquellas, tendrían el fin de siempre, si los anarquistas no intervinieran con su acción haciendo triunfar la voluntad popular; éstas y aquellas tendrían el resultado de siempre: el que los aristócratas defraudan las aspiraciones del pueblo, erigiéndose en sus mandantes, monopolizando de este modo los beneficios de la revolución.

¿Cuál es nuestro deber en este instante? Cerrar nuestra filas, cohesionar más activamente nuestra propaganda, formar una verdadera organización anarquista con fuerza y medios suficientes para poder inculcar al pueblo nuestros principios, preparar a los hombres libres del mañana, para que, en la próxima revolución nadie pueda desviar al pueblo de su objetivo supremo: la Anarquía.

A la labor que «La Protesta» ha iniciado, tendiente a la creación de una organización continental, debemos dedicarle nuestra preferente atención para que ella se mantenga hasta que el proyecto pase a ser una bella realidad. Creo que los compañeros deben dar su opinión sobre el asunto, para llegar a un acuerdo definitivo.

Edmundo EQUI

Nuestros presos

A los pintores

Actualmente el gremio de pintores atraviesa por un período de inacción, debido a diversos factores que se han manifestado en estos últimos meses. Por una parte la escasez de trabajo y por otra, la obra ruin de ciertos individuos o determinados patrones que buscan todas las medidas para contrarrestar la buena marcha del gremio, porque ven en él, peligrar sus intereses capitalistas. Pero esto no quiere decir que la colectividad pictórica esté desencaminada; al contrario, las energías que se habían extinguido las estamos viendo brotar nuevamente como esas flores que cierran sus capullos con el frío del invierno, y que a la vuelta de la primavera vuelven a florecer, más lozanas y gallardas, esparciendo para todos el perfume exuberante de sus pétalos.

Estas Melitvidas, que las estamos viendo revivir, son debido a la tirantez potente que viene ejemplando la justicia, capitaneada por el juez Llavallol, que se ha empeñado con derribar nuestra sociedad, usando todas las artimañas y sofismas que siempre han caracterizado a la policía. Los calificativos y epítetos con que los ha hecho aparecer ante la opinión pública, como individuos pertenecientes a una «secta pigras», lejos de desprestigiarlos, les han servido de reclamo, porque hoy todos saben que existe la sociedad de «Pintores Unidos», que sostiene una constante batalla contra el capital.

La justicia burguesa, podemos afirmar, sin peligro de caer en error alguno, nos ha declarado una guerra sin cuartel, y a esta «última», fraguada por concuencias egoístas, debemos contestar los pintores con la protesta airada, digna de un gremio que se viene sosteniendo gallardamente en la brecha durante un año y medio de lucha titánica. Al zarpozco del juez Llavallol, debe oponerse el acicate tremendo de la acción revolucionaria que ocho años atrás abrió un surco profundo en la metrópoli bonaerense.

Como recordarán las camaradas, después del ridículo fracaso que se llevó su «señoría» al violarnos nuestro local social de la calle Alsina, donde creyeron no sé qué materias dafinas a la propiedad privada, cuando, en realidad, lo que allí adentro había, eran modestos obreros que esperaban trabajo, como el mismo se dio exacta cuenta, puesto que los puso en libertad haciendo ver que se seguiría adelante la comedia (el proceso) para que su honra (me refiero únicamente a la del juez) de «doctor en leyes» no quedara en ridículo ante los demás magistrados del tribunal.

Por lo visto este proceso se está atizando nuevamente; quizás Mendivil ha vuelto por segunda vez a untar la mano del señor juez con otros pesos para que éste se interesara en tanto empeño en querer hundir al gremio. De otra manera no se puede juzgar el «porqué» del juez en volver a encapellarse Quintana, Castor Klear, Lunatti, Carrelo, y Batista padre e hijo; esta detención, más que arbi-

traría, es canallasca, porque dichos camaradas se les quiere hacer culpables a la fuerza, ya que la perspectiva del juez no encuentra otras víctimas más inmediatas. También debemos añadir a esto la prisión del camarada R. Lancia, que hace seis meses se encuentra en las garras de la justicia sin haber una prueba en su contra.

La prensa asalarada se ha hecho cómplice de este atropello vandítico, cometido con indifensos obreros, dando todo impune para darle más campo de acción a las ruindades bastardas del juez Llavallol.

Ahora, los pintores debemos buscar todos los medios que a nuestro alcance estén, para evitar que esos camaradas sean víctimas del capricho de ese juez; para esto, debemos ante todo dejar a un lado esas insidias partidistas, y darnos un fuerte apretón de manos, para formar de esa manera un bloque formidable capaz de conquistar por cualquier medio la libertad de nuestros hermanos de lucha, que hoy guien en los oscuros calabozos del mal llamado Palacio de justicia.

Por la libertad de nuestros presos y por la salvación del gremio, hagámosles frente a nuestros verdugos!

Fray-ANDRÉS

TRIBUNA LIBRE

A mis detractores:

Invito a todos los que velado o abiertamente me han difamado diciendo que el «Centro Racionalista» ha realizado propaganda germanofila, en vez de una propaganda de internacionalismo sincero, basado en los principios de la «Liga Internacional para la Educación racional de la infancia», a que designen un local donde públicamente fundamente los cargos que me han dirigido por intermedio de la prensa lojra y chauvinista.

Invito a los adherentes de la «Liga Racionalista» a que se informen de qué formado se ha fraguado la canallasca, mientras de una oferta de pesos 10.000, que solo han existido en la imaginación calenturienta de dos miembros de la comisión de dicha Liga, que se han valido de la siguiente declaración mía, tergiversándola a su paladar.

Dije, respondiendo a una pregunta: «Creo que para una Escuela Moderna podemos llegar a reunir por medio de beneficios con el del Virrey, la suma de pesos 10.000, y sobre esta declaración se ha fraguado toda la fábula, para contento de la jauría guerrera».

Invito al miembro de la Liga, que figura como redactor de la «Idea Nacional» a que fundamente sus declaraciones sobre venta de LA PROTESTA a los alemanes y que ha servido para que el señor Danón escribiera un tanto artículo sobre dicha pretendida venta.

Invito al miembro de la Comisión de la Liga Racionalista a que explique el porqué, delante de mí hizo el otro día la misma acusación contra el Centro y contra el diario, con el cual no nos ha ligado trato alguno, como lo afirma en su número del viernes. Haga estas invitaciones para que de una vez se leslinde las posiciones y se aclare quiénes son los verdaderos vendidos, sobre los cuales muy pronto tendré pruebas para individualizarlos.

Leandro Penser

Ex-secretario del Centro Racionalista

A. «AFINIDAD»

La agrupación acusa recibo de las cantidades que, por venta de talonarios y rifas Pro-máquina y Radowsky, ha recibido hasta la fecha.

Vendido en la administración, pesos 65; L. Borovio, capital 25; J. Gomez 10; E. García 10; Alborno, Santa Fé 12.50; J. García, capital 5; C. Venegoni 10; Iramain, July 5; P. Brogna, San Fernando 63; B. Guerrero, Rivera 20; N. N., capital 5; J. Roca, Balcarce 5; Polio, capital 10; Prieto, Mar del Plata 20; S. del Río Monte Nievas 5; Ruiz, Paraná 10; J. Borolio, capital 10. Total: 290.50

Periódicamente la agrupación publicará las cantidades recibidas. Los compañeros que no vieran anotados sus envíos, les rogamos nos escriban directamente, indicándonos la cantidad y fecha de remisión, que serán atendidos inmediatamente.

Igualmente esperamos que los camaradas que deseen obtener talonarios de la rifa, hagan sus pedidos,

si les fuera posible a la agrupación y una vez en su poder las rifas, acusen recibo para el caso de extraviar, hacer la publicación correspondiente.

El Secretario

Nota. — Hace presente esta agrupación, que el correo de Dionisia, F. C. S., ha devuelto, luego de violar y robar quince números de rifa, el paquete con tarjetas y talonarios, dirigido al compañero Dionisio González, de la mencionada localidad. Los números robados son del 5576 al 5590.

Con que, ya están avisados los compañeros; estos números han sido robados por el correo de Dionisia y no entran en el sorteo.

MOVIMIENTO OBRERO

HUELGA EN «LA ROYAL»

Ayer fué unánime el movimiento de la fábrica de caramelos y chocolates «La Royal», no concurriendo ni uno solo de los operarios.

El entusiasmo de los huelguistas hace prever el éxito de sus reclamaciones, las que han de ser atendidas, pues habiendo puesto en los diarios avisos pidiendo hombreros y carameleros, fueron algunos a carnear, de lo que fueron disuadidos por los huelguistas inmediatamente.

PINTORES UNIDOS

Se cita a asamblea general del gremio para hoy domingo, a las 8.30 p.m., en el local Bm, Mire 3174, donde se tratará la siguiente orden del día: Informe de nuestros presos; circular de la F. O. R. A. y F. O. I. B.; lectura de correspondencia; asunto anterior; asuntos varios.

CIGARREROS DE HOJA

Esta sociedad efectuará asamblea general del gremio hoy domingo, a las 1.30 p.m., en calle Oro 2613. Se pide a los compañeros no faltar.

CORTADORES DE CALZADO

Se invita a la C. A. y a los compañeros que se interesen por la sociedad para hoy domingo, a las 9 a.m., en el local E. Unidos 5719.

CARPINTEROS, A. Y ANEXOS.

Esta sociedad de resistencia, efectuará asamblea general del gremio hoy domingo, a las 8 y 30 a.m., en su local social Matheu 1172, para tratar la siguiente orden del día: Acta anterior; Reorganización de la cohorte; Que actúe se debe asumir frente a los talleres donde se trabajan 9 y 10 horas; Estudio de nociones presentadas pro-periódico y folleto para el gremio; Asuntos varios.

UNION TAPICEROS

La Unión Tapiceros realizará asamblea ordinaria trimestral, el miércoles 8, a las 8 p.m., en su local social, Bulnes 491, para tratar la siguiente orden del día: Lectura de actas, Correspondencia, Balances, Elección de tesoro, Asuntos varios.

OBREKOS ZAPATILLEROS y Anexos

Se invita a todos los que tienen talonarios en su poder, a pasar por la secretaría, B. Mire 3174, mañana lunes, a las 8 p.m., a retirar el proyec-

to de bases confeccionado por el comité de concentración.

Siendo de imprescindible necesidad su presencia, se les ruega puntual asistencia.

NOTAS VARIAS

Pro fidler

El Comité de Agraciación pro-presos por cuestiones sociales, constituido por las agrupaciones: Fascio Revolucionario, Liano, C. de E. S. de Caballero Sud, A. O. de Almagro, A. Libertario del Norte, C. de E. S. Amor y Libertad, F. O. L. B. F. O. R. A. B. Biblioteca Internacional, «La Obra», Luz y Libertad, Biblioteca Luz y Ciencia, iniciará su actuación llevando a la plaza pública la palabra anarquista alrededor del sonado y heroico gesto de Federico Adler, que es una manifestación generosa de los pocos caracteres alivos en estos momentos de atronía y achamiento de las multitudes.

A este objeto se realizarán los siguientes actos:

Hoy domingo, a las 3 p.m., en Anchorena y Corrientes y Olavarría y Almirante Brown.

DE ADMINISTRACION

Avisamos a los suscriptores de Zárate, que el agente de esa localidad, Juan Mesa, queda separado como tal, pudiendo los suscriptores remitir a esta administración el importe de la suscripción, hasta que se nombre agente.

El Administrador

LIGA DE E. RACIONALISTA

El martes 7, seguirá dictando en nuestro local, Belgrano 2552, el profesor Adolfo Vázquez Gómez el curso de Historia Universal, disertando sobre: «Intervención de la masonería en el progreso de la humanidad».

CENTRO «ACTIVIDAD»

Reunidos el domingo próximo pasado un grupo de compañeros, han acordado dejar nuevamente constituido el centro anarquista «Actividad».

Hoy domingo, a las 10 a.m., se reunirán en Federico Lacroze 3574.

F. O. R. A.

Movimiento de caja de esta Federación, del 7 al 31 de julio.

ENTRADAS:

Julio 17, recolectado en reunión del Consejo	3.00
Julio 20, donado por la S. Tabareros	2.50
Julio 21, donado por la S. Tabareros	3.50
Julio 21, donado por la S. Tabareros	10.00
Total:	\$ 46.10

SALIDAS:

Julio 17, compra de un cuaderno	0.50
Tesorería	0.50
Julio 20, viaje de un delegado a Zárate	5.00
Julio 21, 30.000 volantes pagados a «La Protesta»	16.00
Julio 22, delegados a Zárate	10.00
Total:	\$ 31.50

RESUMEN:

Entradas	\$ 46.10
Salidas	\$ 31.50
Saldo que pasa a Agosto	\$ 14.60

El Tesorero:

Manuel Giménez

Revisadores de Cuentas:

Antonio Nieves, Manuel Castelli.

Gran Rifa - Pro MAQUINAS y RADOWSKY

Organizada por el Comité A. de «La Protesta» y la agrupación «Afinidad», se ha puesto en circulación una importante rifa, cuyos premios detallamos:

Pedidos a esta administración.	Precio del Núm. 0.20 cts.
1. Un juego de muchos, valor	180.00
2. Una máquina de coser	120.00
3. Un reloj de oro	120.00
4. Un traje para hombre	70.00
5. Un vestido para mujer	60.00
6. La obra de Reclús «El hombre y la tierra»	80.00
7. Una pistola Browning	40.00
8. Un reloj de plata	30.00

El sorteo se efectuará en el mes de noviembre del corriente año, en una matiné, que en oportunidad se anunciará. El beneficio de esta rifa se destina al camarada Simón Radowsky y para sufragar los gastos de la adquisición de las nuevas máquinas de «La Protesta».